

**UNIVERSIDAD NACIONAL
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE ESTUDIOS DE LA MUJER
(IEM)**

**TECNOLOGÍAS Y VIOLENCIA DE GÉNERO EN LAS RELACIONES DE
PAREJA DE ADOLESCENTES (datos cuantitativos)**

DANIEL FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ

Fecha de presentación informe	29/02/24
-------------------------------	----------

Metodología

Tipo de estudio

El abordaje metodológico desarrollado en el presente informe es de carácter cuantitativo y tiene un alcance de investigación de tipo descriptivo. Mediante este abordaje se busca conocer las percepciones de personas adolescentes sobre la violencia que se da en las relaciones de pareja mediante el uso de la tecnología.

Instrumento de recolección de información

Se elaboró un instrumento que consta con 24 preguntas divididas en tres secciones. La sección I recaba información básica, como el género, grado educativo, edad, personas con las que vive y condición de discapacidad. Por su parte, la sección II, se concentra en torno al acceso y uso de la tecnología, de forma que se indaga sobre el tipo de dispositivos con lo que cuenta, formas de acceso a internet, uso de aplicaciones y tipo de información consultada en las mismas. Finalmente, la sección III está dedicada al uso de la tecnología en el marco de relaciones de pareja y de relaciones impropias. En este sentido, se indaga sobre uso de tecnologías para establecer relaciones (relaciones de pareja y relaciones impropias), así como las formas de violencia, sus efectos y manifestaciones.

Selección de la muestra

La población de estudio está conformada por estudiantes de colegios públicos, uno de zona urbana y otro de zona rural. Los criterios de selección son que sean estudiantes mujeres y hombres que cursen décimo o undécimo año, con edades entre los 16 y los 18 años. El interés de trabajar con un colegio urbano y uno rural radica en la heterogeneidad de la población que asiste a estos centros educativos, en cuanto a condiciones sociales, económicas, geográficas, nacionalidad, y otros.

Recolección de datos

La aplicación del instrumento se llevó a cabo en las instituciones de cada colegio y estuvo supervisada por parte del equipo de investigación. Para llevar a cabo esta fase se suscribió un convenio específico con el Ministerio de Educación Pública, ente que fungió como la instancia responsable de las tareas de logística y el acceso a la población objeto de este estudio.

Por su parte, se diseñó un consentimiento informado dirigido a representantes legales, el cual fue firmado previo a la aplicación de las técnicas de recolección. También, se diseñó un consentimiento informado para estudiantes, que de igual forma fue compartido con la población previo al inicio de la aplicación del cuestionario.

Procesamiento de los datos

Para el procesamiento de la información recolectada a partir de los cuestionarios se realizaron diferentes actividades, entre las cuales se incluyen: la codificación de los cuestionarios, la digitación de la información en una base de datos mediante el programa Excel y posteriormente se realizaron análisis de frecuencia de las principales variables de interés.

Las categorías y variables de estudio que fueron contemplados para los análisis de frecuencia se organizan en las siguientes secciones:

- 1) Aspectos sociodemográficos: Identidad de género, edad, lugar de procedencia, personas con las que vive, condición de discapacidad.
- 2) Acceso y uso de tecnología: Dispositivos electrónicos a los que tiene acceso, tenencia de los dispositivos, acceso a internet, condiciones de conectividad, aplicaciones que utiliza: edad de inicio en la utilización, frecuencia de uso, usos y contenidos.
- 3) Tecnología, relaciones de pareja y violencia: edad de inicio de las relaciones de pareja en adolescentes, uso de tecnología para emparejarse, nivel de importancia del uso de la tecnología en las relaciones de pareja, usos de la tecnología en las dinámicas de las relaciones de pareja, conocimiento de situaciones de violencia digital, manifestaciones de violencia digital, perpetradores y víctimas de violencia digital, efectos y reacciones ante la violencia

digital). En el análisis se considerará las diferencias y similitudes en las dinámicas de acceso, uso y ejercicio de la violencia digital, según las variables sociodemográficas de estudio.

Resultados y discusión

Las principales características de las personas encuestadas se muestran a continuación en la Tabla 1:

Tabla 1: Universidad Nacional. Principales características de las personas encuestadas, 2022

	Total general	Décimo	Undécimo
Total general	<u>146</u>	<u>80</u>	<u>66</u>
Masculino	76	37	39
Femenino	70	43	27
Total Urbano			
Masculino	58	26	32
Femenino	41	26	15
Total Rural			
Masculino	18	11	7
Femenino	29	17	12
Conformación del grupo familiar			
	Ambos sexos	Masculino	Femenino
Núcleo familiar tradicional	28,1	32,0	23,4
Hogar monoparental y hermanos/as	29,5	28,0	31,3
Hogar monoparental	17,3	17,3	17,2
Hermanos/as	9,4	9,3	9,4
Núcleo familiar extendido	9,4	5,3	14,1
Hogar monoparental con otros	4,3	4,0	4,7
Otros	2,2	4,0	0,0

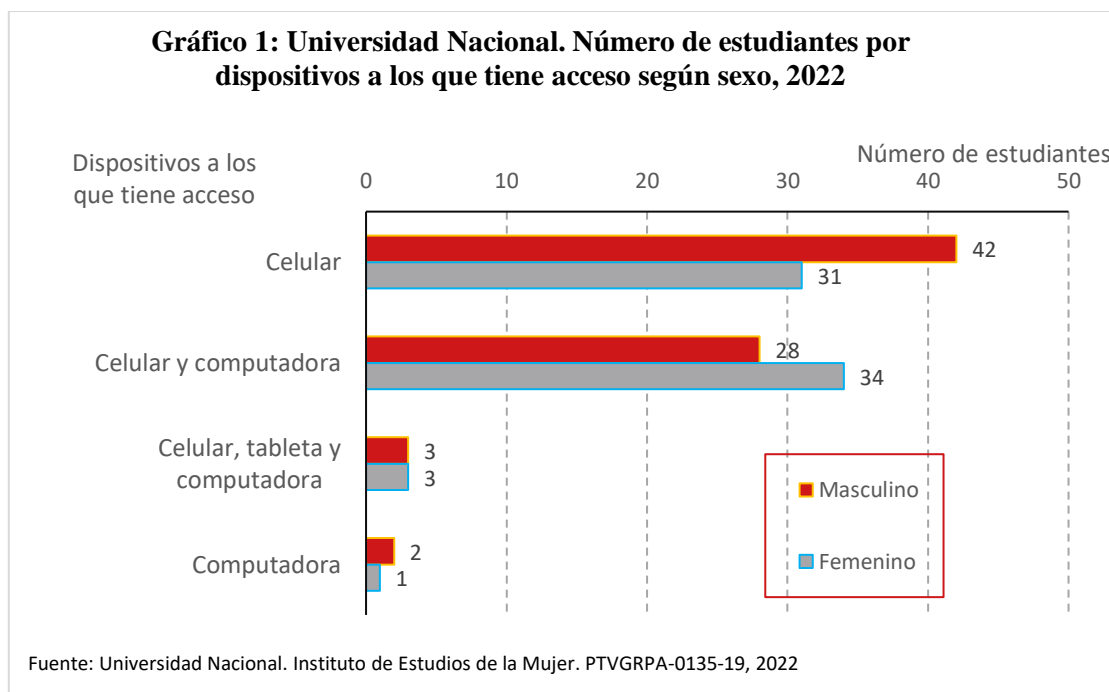
- La distribución por género es cercana al 50%.

- Dentro de la muestra de estudiantes consultados, hay una representación de casi el doble de estudiantes de zona urbana respecto a estudiantes de zona rural.
- Casi una tercera parte de las personas encuestadas viven en un núcleo familiar tradicional (madre, padres e hijos/as) o en un hogar monoparental con hermanos y hermandas.
- Existen pocas diferencias respecto a la conformación del grupo familiar en relación a la variable de género.

Uso de dispositivos y aplicaciones

En este apartado se muestran los resultados obtenidos en relación al tipo de dispositivos con los que cuenta la población encuestada, así como de las aplicaciones de las que disponen y el uso que hacen de las mismas.

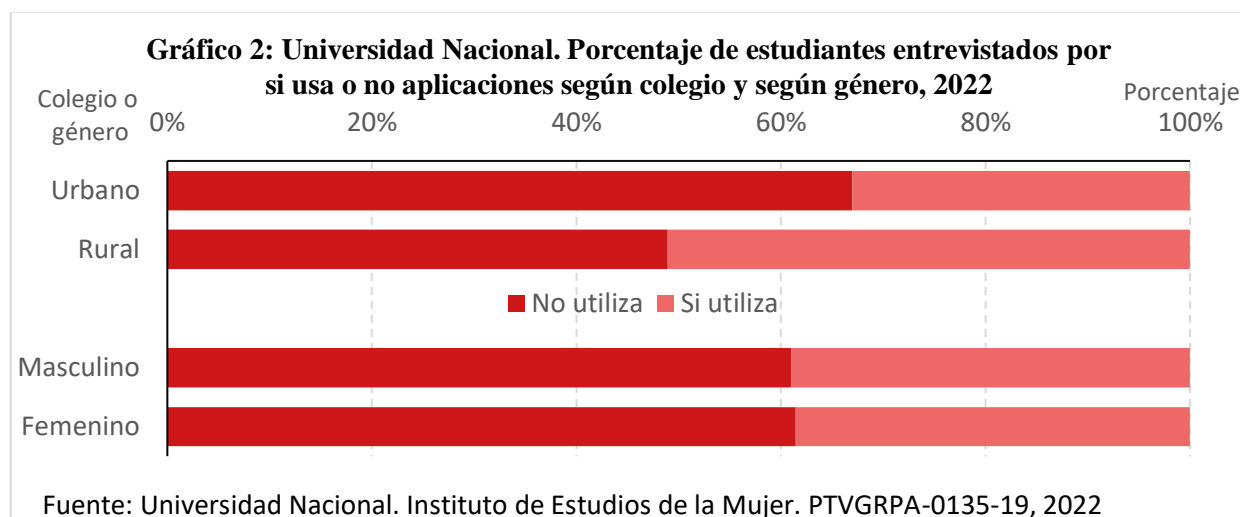
La creciente accesibilidad del internet mediante distintos dispositivos, conlleva que las interacciones que las personas adolescentes mantienen con sus iguales y con otras personas sea preponderantemente a través del ciberespacio, aspecto que agrega nuevas complejidades en términos relacionales (Segovia, Mérida, Olivares y González, 2016).



Como se muestra en el Gráfico 1, entre la población consultada, el celular es el dispositivo del que disponen más estudiantes. Lo anterior es coincidente con lo expuesto en la *Encuesta Nacional Niñez, Adolescencia y Tecnologías Digitales en Costa Rica* (Fundación Paniamor, 2020), según la cual, para niños, niñas y adolescentes entre 9 y 17 años, este el dispositivo con el cual se accede a internet una mayor cantidad de veces al día (3,77 veces al día). En el caso de la presente encuesta, son los hombres quienes tienen mayor acceso, mientras que son las mujeres quienes tienen más acceso al celular y computadora conjuntamente.

En su mayoría, las personas consultadas (82,1%) indican que los dispositivos de los que disponen son propios, con pocas diferencias en términos de género, pero mostrando una mayor diferencia en lo que respecta a la zona de procedencia, con 87,9% en la zona urbana y 70,2 en la rural. No obstante, en lo que se refiere al acceso a internet, un 97,9% del estudiantado de zona rural manifiesta tener acceso a internet, frente a un 85% de la zona urbana que manifiesta tener dicha condición.

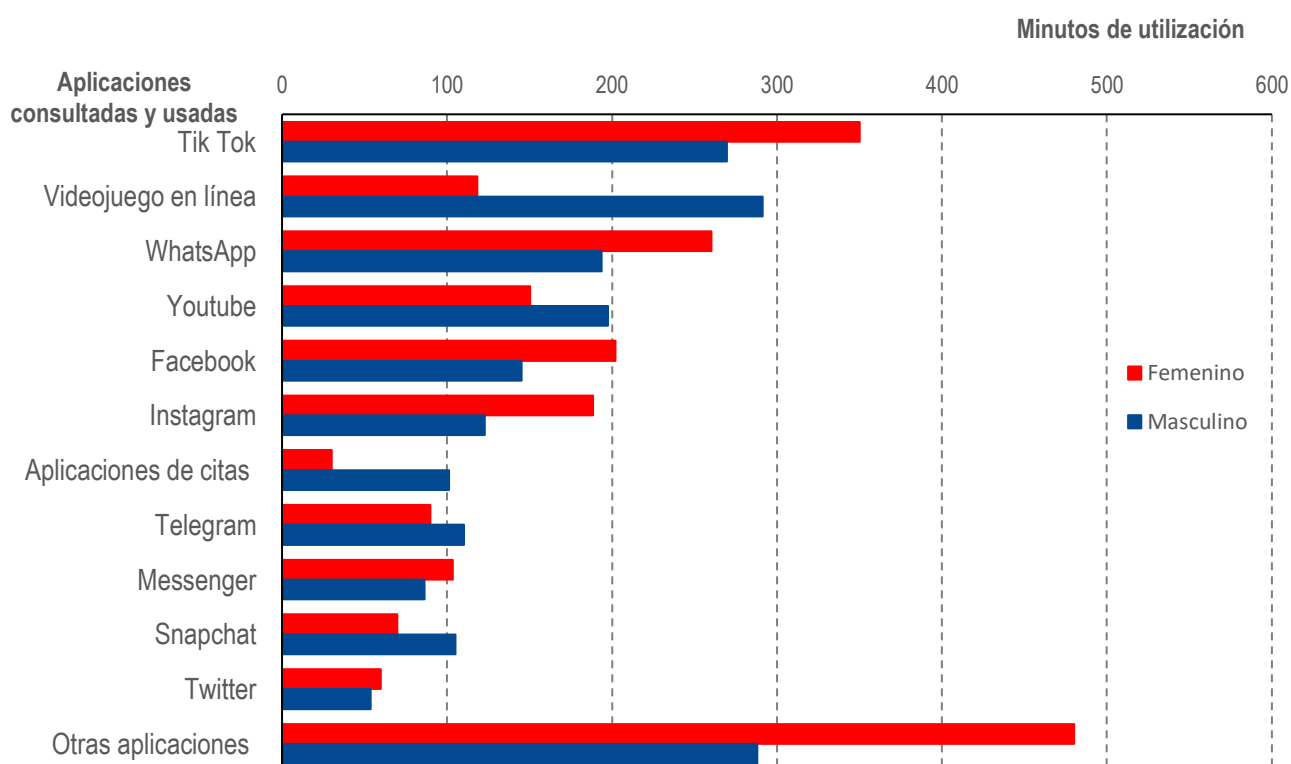
El teléfono celular, como muestran otros estudios (Esteban y Gómez, 2022), es un medio privilegiado para acceder al Internet por parte de la población adolescente. En la presente investigación el estudiantado de zona urbana reporta mayoritariamente utilizar exclusivamente dicho dispositivo, mientras que en zona rural indican una mayor frecuencia de un uso combinado entre celular y computadora.



En lo respecta al uso de aplicaciones, como se muestra en el Gráfico 2, los resultados muestran que un 67% del estudiantado de zona urbana señala no utilizar aplicaciones, frente a un 33% que señala que sí, mientras que en la zona rural un 49% señala no utilizarlas, contra un 51% que indica que sí las utiliza. A nivel de género, un 40% tanto de hombres como de mujeres manifiesta utilizar aplicaciones, contra un 60% de ambos sexos que señala no utilizarlas.

En el Gráfico 3, que aparece a continuación, se especifican las aplicaciones consultadas por el alumnado de acuerdo a la cantidad de minutos que disponen para su utilización.

Gráfico 3: Universidad Nacional. Minutos promedio de utilización de las aplicaciones consultadas y usadas por los estudiantes de dos colegios según género, 2022



Fuente: Universidad Nacional. Instituto de Estudios de la Mujer. PTVGRPA-0135-19, 2022

Las cuatro principales aplicaciones utilizadas por las mujeres adolescentes corresponden a Tik Tok, WhatsApp, Facebook e Instagram. Mientras que, en el caso de los hombres, en primer lugar, se ubican los juegos en línea, seguidos de Tik Tok, Youtube y

WhatsApp. A partir de la información recopilada, no es posible conocer cuál es uso específico que hace el estudiantado de cada una de estas aplicaciones, no obstante, en el caso de los video juegos o de las aplicaciones de citas -que son las dos únicas aplicaciones en donde hay diferencias ostensibles entre hombre y mujeres-, resultan bastante icónicos, dado lo masculinizado que suele ser el ámbito de los video juegos, así como las conductas de ligue.

Por su parte, en el caso de las mujeres, con excepción de Telegram, en el resto de aplicaciones de mensajería, como son Whatsapp y Messenger, éstas reportan una mayor cantidad de minutos de utilización. De forma análoga, en lo que se refiere a las aplicaciones utilizadas especialmente para el intercambio de contenidos, como son Tik Tok, Instagram, Facebook y Twitter (actualmente X), las mujeres también reportan un mayor tiempo de uso, con la única excepción de Snapshot.

En lo referente a la utilización de las aplicaciones, de acuerdo al colegio de procedencia, en la Tabla 2, que se presenta a continuación se destacan las principales aplicaciones en relación también a la variable de género:

Tabla 2: Universidad Nacional. Minutos promedio de utilización de las principales aplicaciones consultadas y usadas por los estudiantes del Colegio rural y urbano según género, 2022

Principales aplicaciones utilizadas	Género y Colegio			
	Femenino		Masculino	
	Urbano	Rural	Urbano	Rural
<i>Tik Tok</i>	392	280	260	304
<i>Video juego en línea</i>	131	98	293	282
<i>WhatsApp</i>	294	211	187	215
<i>Facebook</i>	248	103	154	112

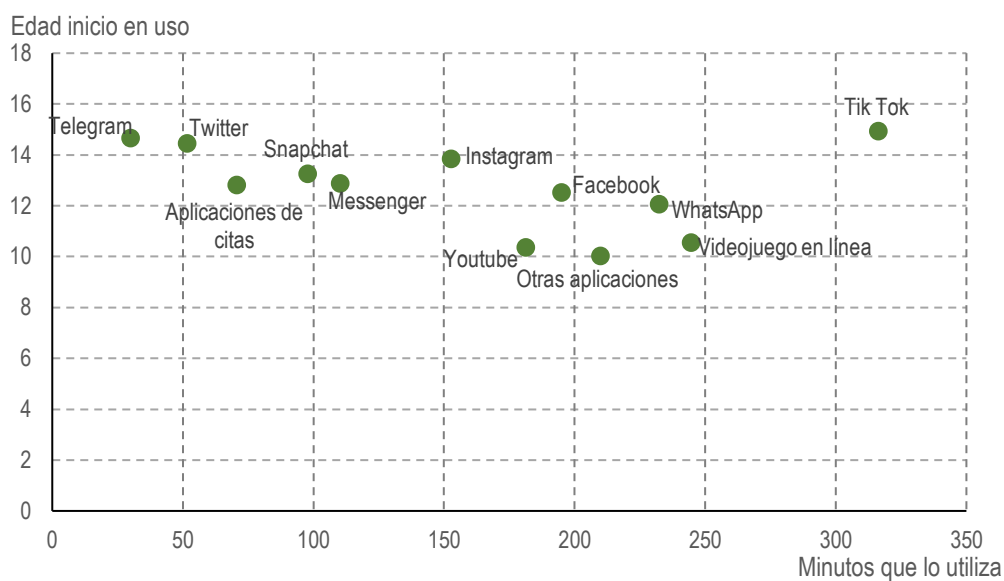
En el caso de las mujeres, para las cuatro aplicaciones destacadas, aquellas pertenecientes al colegio de zona urbana reportan más minutos de utilización que sus congéneres de la zona rural. Mientras tanto, en el caso de los hombres, el uso de estas aplicaciones varía, siendo que los hombres de zona rural reportan un mayor tiempo de utilización de Tik Tok y WhatsApp, mientras que los video juegos en línea y Facebook son más utilizados por los adolescentes de zona urbana.

En lo que respecta a la edad de inicio en el uso de las aplicaciones, el promedio para ambos sexos de ambos colegios es de 12,94 años. Los datos desagregados por colegio

presentan pocas diferencias resto a esta media general, aunque en el caso del estudiantado perteneciente a la zona rural, la edad promedio de inicio de uso de aplicaciones para ambos sexos es de 13,20 años, mientras que dicho valor corresponde a 12,68 años para el colegio de zona urbana. En relación al género, independientemente de la zona de procedencia, los hombres tienden a iniciarse más temprano que las mujeres en el uso de aplicaciones, esta diferencia, levemente más marcada en la zona rural, es de un año.

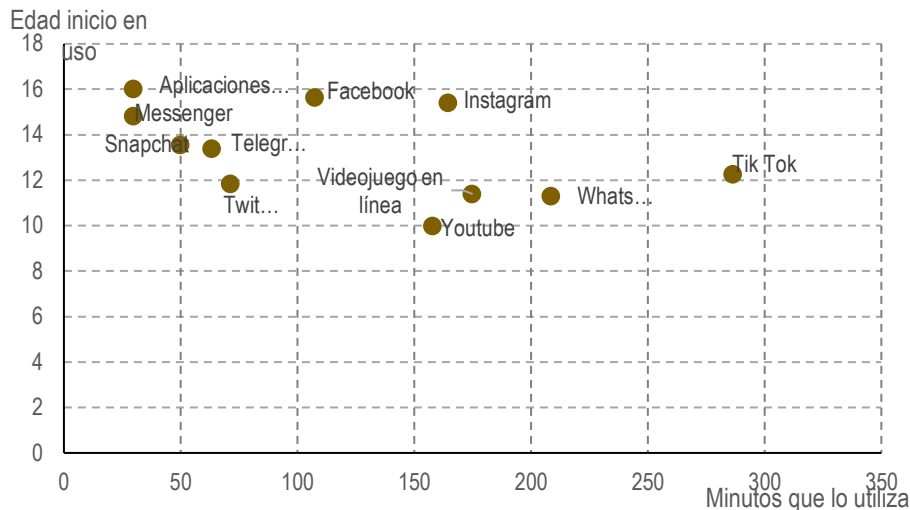
A continuación, se muestran dos diagramas de dispersión en los que se pone en relación la edad de inicio de uso de las aplicaciones y los minutos de utilización de cada una de ellas.

Gráfico 4: Universidad Nacional. Minutos promedio y edad inicio en el uso de las aplicaciones consultadas y usadas por los estudiantes del colegio urbano, 2022



Tal y como se puede observar en el Gráfico 4, en lo que respecta al colegio ubicado en la zona urbana, la edad de inicio de todas aplicaciones oscila entre los 10 y los 15 años. En lo que respecta a los minutos de utilización de las aplicaciones, están por un lado las que no superan los 150 minutos y, por otro lado, aquellas que franquean dicho umbral, siendo Tik Tok la aplicación que el estudiantado de esta localidad usa más veces al día.

Gráfico 5: Universidad Nacional. Minutos promedio y edad inicio en el uso de las aplicaciones consultadas y usadas por los estudiantes del colegio rural, 2022



Por su parte, el Gráfico 5 se presenta la relación entre edad de inicio de uso de las aplicaciones y el tiempo utilización de cada una de ellas para el caso del colegio ubicado en una zona rural. En este caso, el rango de inicio de uso oscila entre los casi 12 años (con excepción de Youtube, que se reporta a partir de los 10 años) y los 16 años. Por otro lado, en lo que se refiere al tiempo diario que se dedica a cada una de las aplicaciones, aquellas que superan los 150 minutos de uso coinciden en términos generales con las reportadas por estudiantes de zona urbana, de forma tal que los videos juegos en línea, Instagram, Youtube, WhatsApp y Tik Tok, en ambos casos superan dicho umbral de tiempo.

Finalmente, llama la atención que existan estudiantes que manifiesten utilizar aplicaciones de citas, siendo que este tipo de sitios suelen ser exclusivos para personas mayores de edad¹. En el caso de la zona rural, este uso se reporta a los 16 años, mientras que en la zona urbana a partir de los 13 años. Lo anterior podría asociarse a un inicio más temprano de la relaciones sexo-afectivas por parte de las personas jóvenes, aspecto que, como se muestran en el siguiente apartado, resulta una hipótesis asequible en el caso del

¹ Términos de uso de aplicaciones de citas más utilizadas en Costa Rica:

Bumble: <https://bumble.com/es/guidelines>

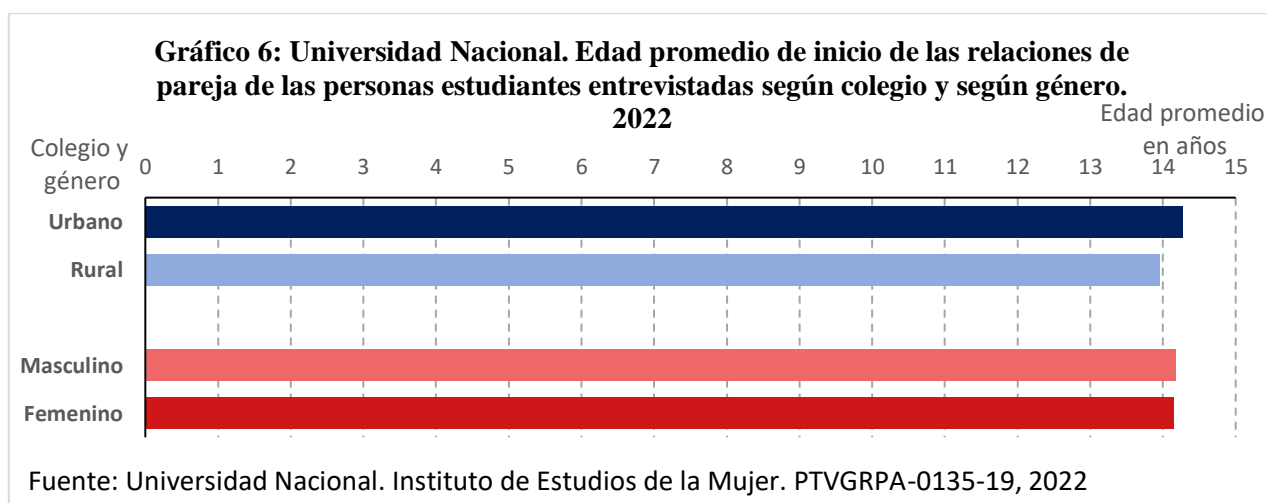
Tinder: <https://policies.tinder.com/terms/intl/en/>

Grindr: <https://www.grindr.com/terms-of-service>

estudiantado encuestado. Por otro lado, la presencia de personas menores de edad en este tipo de aplicaciones, es a su vez un potencial factor de riesgo para la tenencia de las relaciones impropias, aspecto de particular interés en la presente investigación.

Inicio de relaciones de pareja

En el Grafico 6, se muestra la edad promedio de inicio de las relaciones de pareja de los entrevistados, según su género y procedencia.



Sin bien el inicio de las relaciones de pareja no implica de facto que haya un inicio de las relaciones sexuales, no obstante, el establecimiento de vínculos afectivos hace más proclive el inicio de la vida sexual. De acuerdo con la *Segunda Encuesta de Salud Sexual y Reproductiva* (Centro Centroamericano de Población, 2016), el inicio de la vida sexual tanto en hombres como en mujeres ocurre antes de la mayoría de edad. Según los resultados de dicha encuesta, si se comparan hombres y mujeres en edades próximas, se puede ver que el aumento es tan rápido en las mujeres como en los hombres. Así, a la edad de 15 años casi 1 de cada 4 hombres ha iniciado su vida sexual, a la edad de 16 años 1 de cada 4 mujeres ha iniciado su vida sexual.

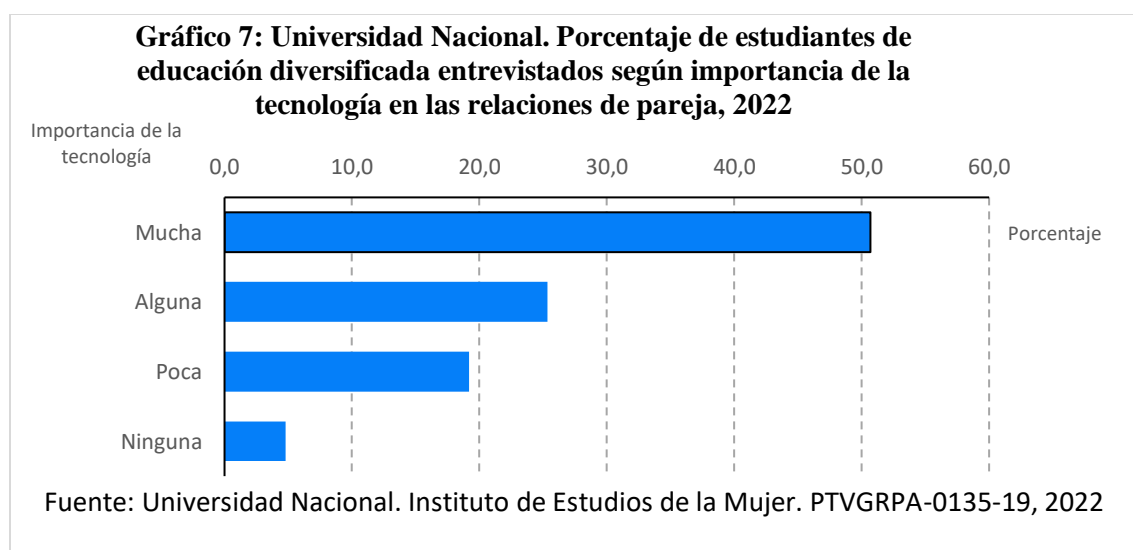
Los resultados del presente estudio muestran que en promedio la edad de inicio de las relaciones de pareja se sitúa a los 14 años tanto para hombres como para mujeres sin distinción de si el alumnado proviene de una zona rural o urbana. En este sentido, una veta de

investigación que valdría la pena explorar a futuro, se refiere a la posible relación entre el inicio de los vínculos de pareja y las relaciones sexuales mediados por el uso de determinadas aplicaciones.

Por su parte, cabría incluso interrogarse qué debe entenderse en adelante por “relación sexual”, siendo que existe una serie prácticas como el *sexting*, las cuales implican el intercambio de videos e imágenes, así como mensajes de textos con contenido erótico que es previsible que ocurran antes de tener interacciones sexuales que impliquen contacto físico. En este sentido, dado el peso actual del mundo virtual y de la presencia cada vez más frecuente de estas formas de vincularse, la ampliación de los márgenes de lo que se entiende por vida sexual pareciera una necesidad conceptual que implicaría necesariamente cuestionar los datos que existen en la actualidad sobre la edad de inicio de dicha vivencia.

Usos de la tecnología por parte de las personas adolescentes.

En la misma dirección de lo expuesto en el apartado precedente, en esta siguiente sección se aborda la importancia que estudiantado otorga a las tecnologías en el marco de las relaciones de pareja.



A pesar de que el uso de aplicaciones reportado por parte del estudiantado es inferior al 50%, la importancia otorgada a la tecnología en lo concerniente a las relaciones de pareja resulta considerable. De forma tal que un 76% de las personas consultadas manifiesta que las tecnologías tienen mucha o alguna importancia, frente a un 24% que considera que este factor tiene poca o ninguna importancia.

Estos datos desagregados por género, entre quienes contestaron que la tecnología tiene mucha o alguna importancia, un 87% son mujeres, mientras que en ese mismo rubro en caso de los hombres corresponde a un 66,3%, aspecto que pareciera indicar que, para las primeras, las interacciones mediadas virtualmente tienen un mayor peso que para los segundos. A nivel de la zona de procedencia esta valoración resulta menos marcada, pues entre quienes señalan que la tecnología tiene mucha o alguna importancia, este valor corresponde al 72,7% en la zona urbana, mientras que para la zona rural es de un 82,9%. Además de la importancia otorgada por el estudiantado a las tecnologías en sus relaciones de pareja, es necesario observar los usos específicos que realizan de estas.

Tabla 3: Universidad Nacional. Estudiantes de educación diversificada entrevistados según formas como usan la tecnología en sus relaciones de pareja por sexo¹, 2022

Usos de tecnología para relaciones de pareja	Número de estudiantes ²		
	Ambos sexos	Masculino	Femenino
Total	147	77	70
Conversar	106	57	49
Compartir fotos y o videos	77	39	38
Tener encuentros sexuales	43	17	25
Vigilar comportamiento de pareja en redes sociales	38	23	15
Saber la ubicación de otra persona	13	8	5
Otros	24	11	13

1/ Se excluye un estudiante del sexo masculino procedente del Colegio Urbano que no respondió la pregunta.

2/ Un estudiante puede seleccionar una o más formas de utilizar la tecnología.

Fuente: Universidad Nacional. Instituto de Estudios de la Mujer. PTVGRPA-0135-19, 2022.

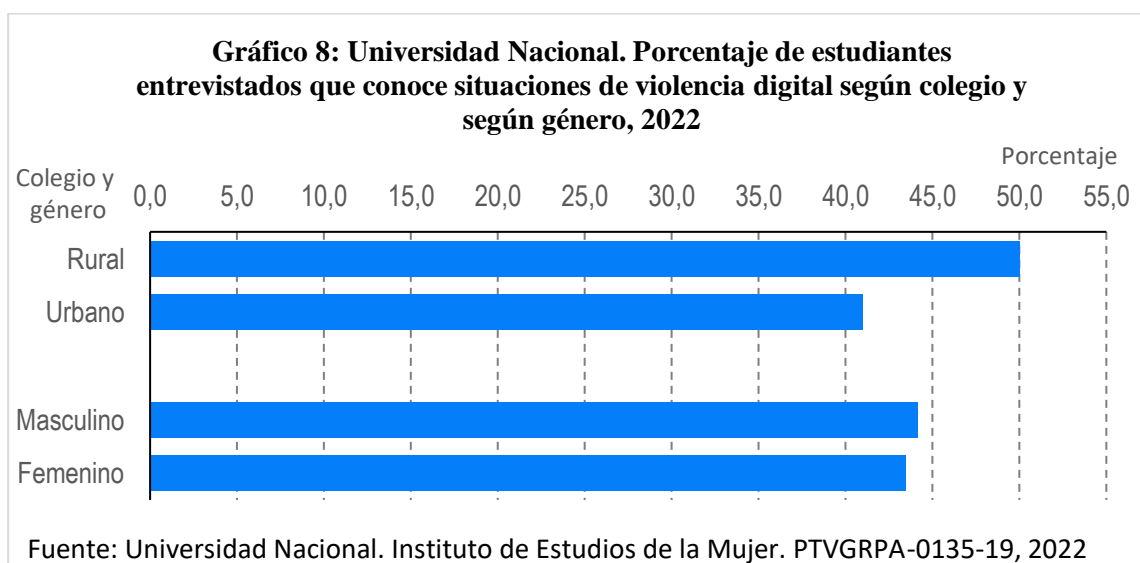
Como se puede observar en la Tabla 3, los usos más comunes de las tecnologías en vínculos de pareja entre las personas adolescentes consultadas son conversar y compartir fotos y videos, aspectos ambos sobre los cuales existen pocas diferencias entre hombres y mujeres.

Por su parte, aunque de igual forma con variaciones poco considerables, los hombres refieren un mayor número de conductas posesivas (tales como como vigilar el comportamiento de la pareja en redes sociales o saber la ubicación de la otra persona) en comparación con las mujeres.

En lo que se refiere a utilizar la tecnología para tener relaciones sexuales, este uso es declarado por poco más de la cuarta parte de las personas entrevistadas. Aunque las diferencias nuevamente son poco marcadas, en este caso las mujeres reportan un mayor uso que los hombres. En continuidad con la discusión planteada anteriormente, para investigaciones futuras cabría dilucidar la naturaleza de los encuentros sexuales, pues es claro que no es lo mismo usar una aplicación para propiciar un encuentro sexual físico que uno virtual.

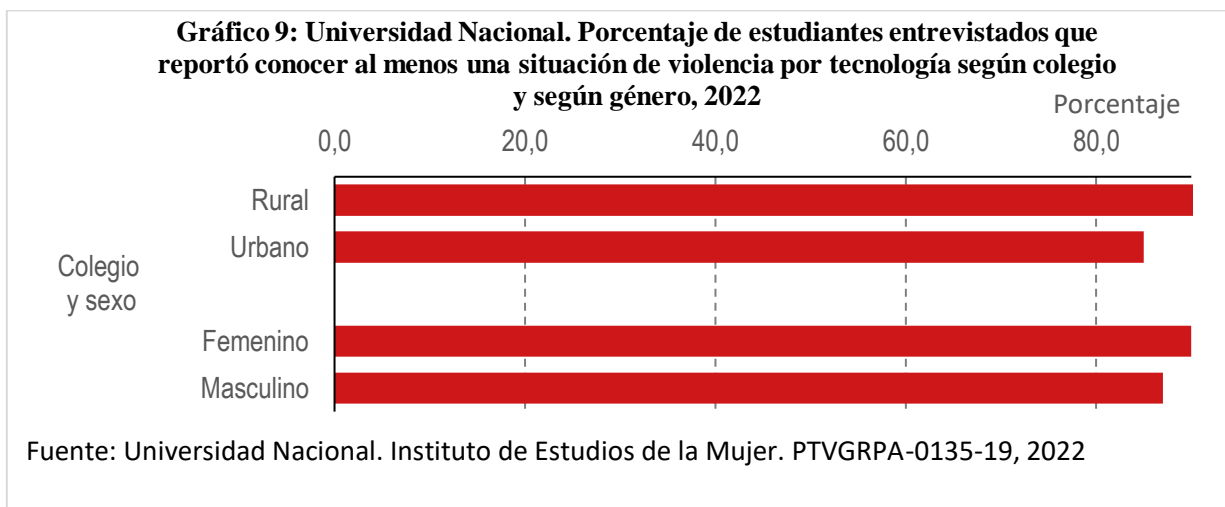
Situaciones de violencia digital

Otro de los aspectos consultados al estudiantado se refiere a su conocimiento respecto a situaciones de violencia digital.



Como se muestra en el Gráfico 8, un alto porcentaje de estudiantes, es decir, un promedio general de 43,8%, manifiesta conocer situaciones de violencia digital. En lo que

respecta al factor género, los resultados son bastante homólogos, pues el porcentaje de hombres equivale al 44,2%, mientras que en el caso de las mujeres corresponde a un 44,5%. Por su parte, en relación a la ubicación, en la zona rural el porcentaje aumenta respecto a la media general, siendo que un 50% del estudiantado señala conocer situaciones de violencia digital, frente a un 41% en el ámbito urbano.



Al consultar al alumnado si conoce al menos una situación de violencia digital, la cantidad de respuestas afirmativas aumentan de manera importante. Como se puede apreciar en el Gráfico 9, en la zona rural dicho porcentaje alcanza el 90% y en la zona urbana un 85%. En lo que se refiere a la variable de género, el valor porcentual aumenta en una medida similar para mujeres (90%) y para hombres (87,1%). En este sentido, es posible afirmar que las situaciones de violencia mediadas por la tecnología resultan bastante habituales en la cotidianeidad de las personas adolescentes y que el estudiantado está en la capacidad de reconocerlas como situaciones que son efectivamente violentas.

En la Tabla 5 que se presenta a continuación, se muestra las situaciones de violencia en las relaciones de pareja entre adolescentes o en vínculos entre una persona adolescente y una persona adulta:

Tabla 5: Universidad Nacional. Género y tipo de situaciones en las relaciones de pareja entre adolescentes o en vínculos entre una persona adolescente y una adulta, 2022.

	Sexo de quien realizó la acción y el sexo de quien lo recibe				
	Porcentaje de respuesta	Mujer a hombre	Mujer a mujer	Hombre a mujer	Hombre a hombre
Comparte fotos, videos, mensajes íntimos de adolescente o su familia	68,7	43,5	5,4	46,3	3,4
Cela a persona adolescente por publicaciones que comparte en redes sociales	64,6	41,7	3,5	53,5	0,7
Publica memes como burla o acoso (físico, intelectual, creencias) de adolescente	62,6	52,4	6,8	40,1	2,7
Envía mensajes o llama repetidamente para vigilar a persona adolescente	52,8	38,7	2,8	31,0	2,1
Hace comentarios que afectan la reputación de la persona adolescente	54,4	33,3	11,6	38,8	5,4
Persona adulta usa perfil falso para establecer relación o ganar confianza de adolescente	54,4	29,9	17,0	40,1	6,8
Accede a contraseñas y cuentas personales de persona adolescente	50,0	37,7	5,5	34,2	4,8
Exige fotos para comprobar donde está la otra persona	50,3	36,7	2,7	26,5	1,4
Amenaza compartir fotos, videos, mensajes íntimos de adolescente o su familia	44,9	17,0	6,1	34,7	3,4
Revisa el teléfono de la persona adolescente	39,0	17,8	2,7	32,2	0,7
Introduce imágenes en reuniones virtuales con contenido sexual o información íntima de adolescente, para humillar o afectar su reputación	38,1	17,0	6,1	31,3	4,1
Difunde información privada de adolescente, insinuando que ofrece servicios sexuales, para dañar reputación, chantaje u otros	37,4	15,6	5,4	30,6	2,0
Envía imágenes o videos con contenido sexual sin consentimiento de adolescente	37,0	13,0	3,4	32,9	3,4
Graba encuentros sexuales sin el consentimiento de persona adolescente	31,3	8,2	1,4	27,9	1,4
Usa dispositivos (audio y video) para vigilar adolescente sin su conocimiento	29,5	15,8	3,4	22,6	0,7
Publica imágenes alteradas (montajes con contenido sexual) para desprestigiar adolescente	29,3	15,0	4,1	23,1	0,7
Otras situaciones en las relaciones de pareja entre adolescentes o vínculos entre una persona adolescente y una adulta	9,5	6,1	-	8,2	3,4

Dentro de las cinco situaciones de violencia mayormente reportadas por las personas consultadas, se encuentra 1) compartir material íntimo, 2) actitudes de celos a compartir publicaciones realizadas, 3) publicar contenido vejatorio, 4) envío de mensajes o llamadas como una forma de control y 5) hacer comentarios que afectan la reputación de la persona adolescente.

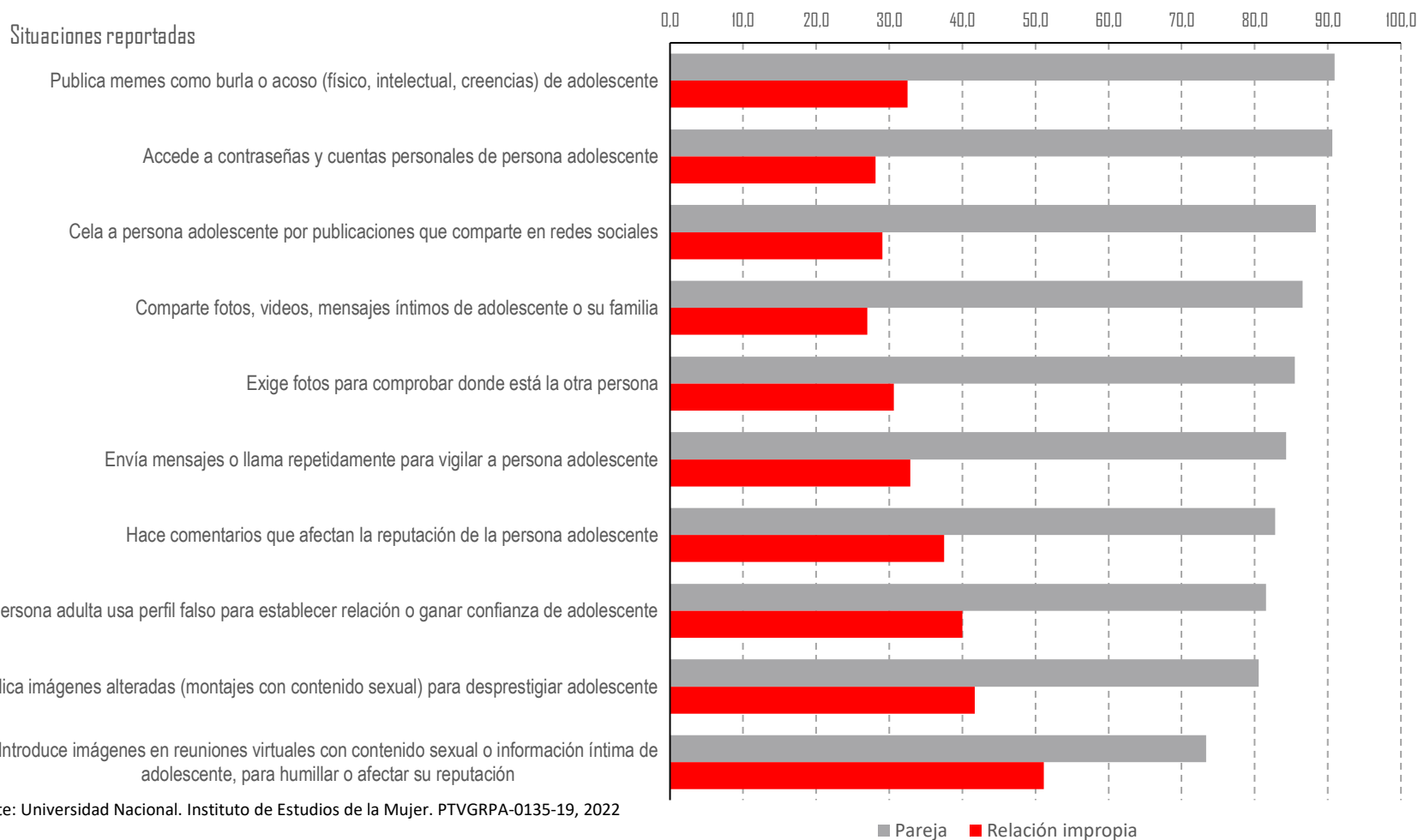
En relación a estas categorías existen relativamente pocas diferencias entre los porcentajes que reportan hombres y mujeres. Así, por ejemplo, la conducta que obtiene el porcentaje de respuesta más alto, que consiste en compartir fotos, videos y mensajes íntimos de la persona adolescente o su familia, la cual es reportada por más de dos terceras partes de las personas entrevistadas, al desagregarse según el sexo de la persona que realizó la acción y de quien la recibió, aparece que de mujer a hombre dicho porcentaje es de 43.5%, mientras que de hombre a mujer es de 46,3%.

Las restantes cuatro situaciones presentan una mayor variación entre hombres y mujeres, aunque dichas diferencias no resultan particularmente marcadas y existe alternancia entre ambos grupos. Así, en lo que respecta a celar por publicaciones que se comparten en las redes sociales y hacer comentarios que afecta la reputación son situaciones que obtienen mayores porcentajes de respuesta en la dirección de hombre a mujer, mientras que publicar memes como burla o acoso y enviar mensajes o llamar repetidamente para vigilar son porcentualmente mayores en la dirección mujer a hombre.

Por su parte y en concordancia con la *matriz heterosexual* (Butler, 1990), en la que la heterosexualidad se configura como la forma deseo natural, las direcciones de mujer a mujer y de hombre a hombre tiene un porcentaje de respuesta considerablemente menos. A nivel de inter grupo, de las cinco situaciones reseñadas, cuatro obtienen mayores porcentajes de respuesta en la dirección de mujer a mujer, mientras únicamente en una dicha relación está invertida.

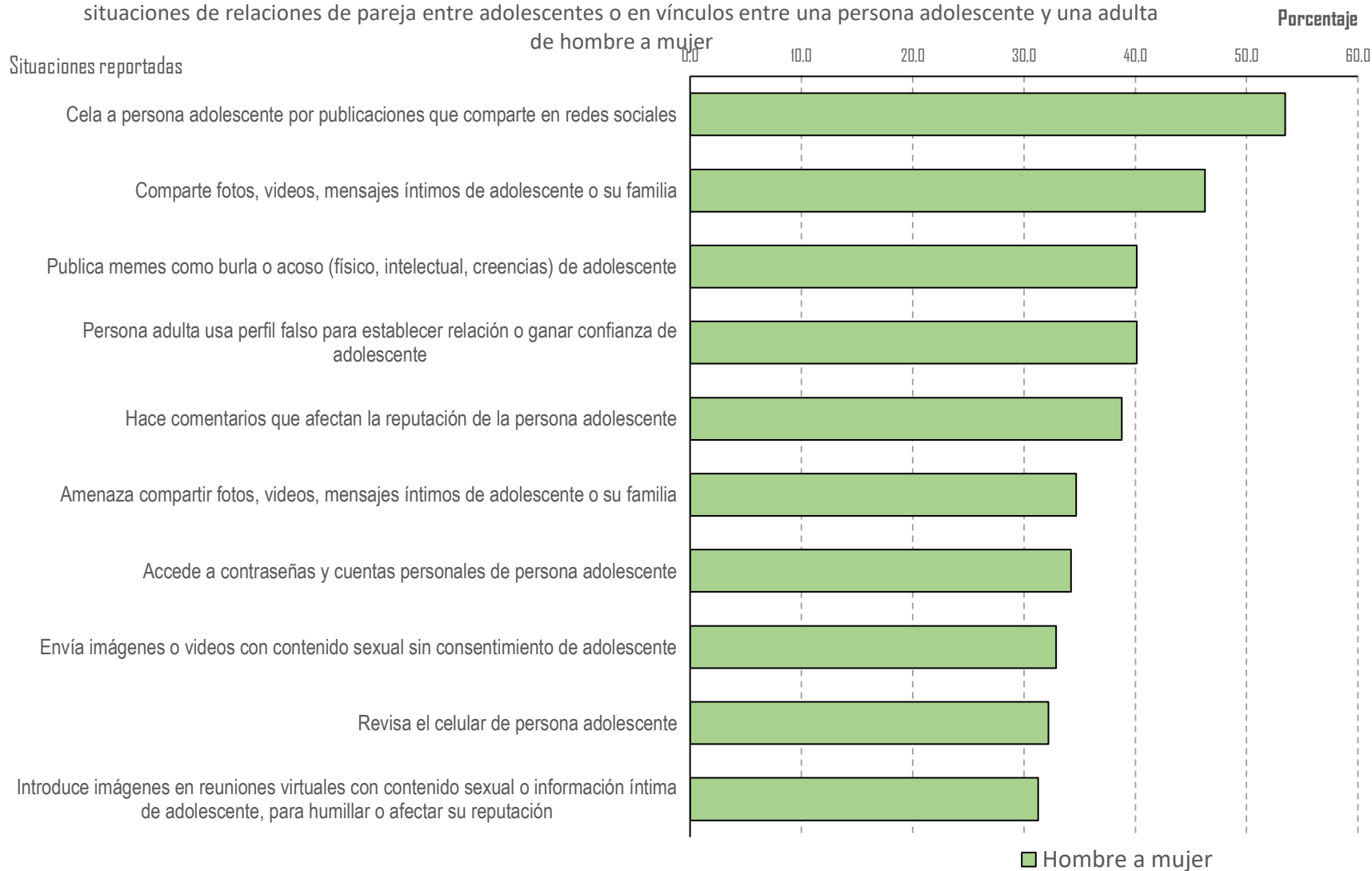
En lo que respecta a la comparación entre por la zona de procedencia, aunque en este caso las diferencias tampoco son particularmente marcadas, en relación a las cinco situaciones antes destacadas se reportan valores mayores en el colegio ubicado en la zona rural. De esta forma, la acción de compartir contenidos íntimos tiene porcentaje del 65% en zona urbana y en la zona rural es de 71,1%. Por su parte, la acción de celar a partir del contenido publicado, tiene un valor 61% a nivel urbano y de 75% a nivel rural, mientras que este mismo contraste respecto a la publicación de memes como burla corresponde a un 60% versus un 68,8% respectivamente.

Gráfico 10: Universidad Nacional. Porcentaje de entrevistados de educación diversificada que identifican situaciones de relaciones de pareja entre adolescentes o en vínculos entre una persona adolescente y una adulta



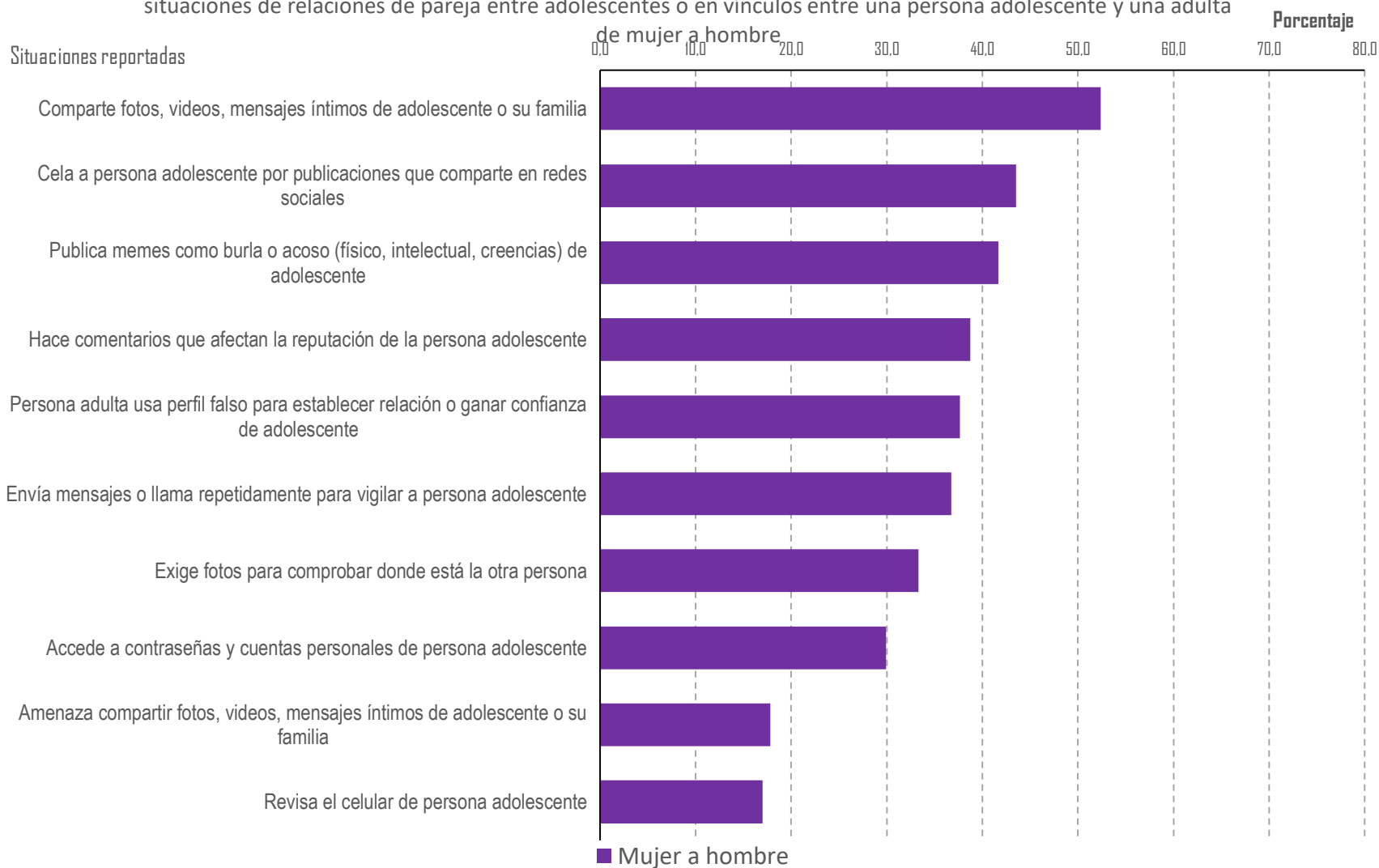
Fuente: Universidad Nacional. Instituto de Estudios de la Mujer. PTVGRPA-0135-19, 2022

Grafico 11: Universidad Nacional. Porcentaje de entrevistados de educación diversificada que reportaron conocer situaciones de relaciones de pareja entre adolescentes o en vínculos entre una persona adolescente y una adulta



Fuente: Universidad Nacional. Instituto de Estudios de la Mujer. PTVGRPA-0135-19, 2022

Gráfico 12: Universidad Nacional. Porcentaje de entrevistados de educación diversificada que reportaron conocer situaciones de relaciones de pareja entre adolescentes o en vínculos entre una persona adolescente y una adulta



Fuente: Universidad Nacional. Instituto de Estudios de la Mujer. PTVGRPA-0135-19, 2022

El Gráfico 10, presenta el porcentaje de estudiantes que identifican situaciones de violencia en relaciones de pareja entre adolescentes o en vínculos entre una persona adolescente y una adulta. A partir de estos datos, es posible destacar dos hallazgos de alcance general respecto a la población objeto de estudio. Por un lado, se evidencia que existe una gran diversidad de situaciones de violencia digital que están presentes en la vida de las personas estudiantes que fueron encuestadas. Por otro lado, si bien es cierto que los porcentajes mayores se ubican en relaciones de pareja entre las mismas personas adolescentes, aquellos correspondientes a relaciones impropias son a su vez bastante elevados.

De acuerdo con la *Encuesta Nacional Niñez, Adolescencia y Tecnologías Digitales en Costa Rica* (Fundación Paniamor, 2020), 18 de cada 100 adolescentes han sido contactados personalmente por desconocidos y de este grupo, 7 señalan haberse encontrado personalmente con esa persona. Por su parte, casi la mitad de las personas con las que se encontraron eran de su edad, y una cuarta parte era mayor que ellos. 3/4 partes de las personas con las que se encontraron eran conocidos de familiares o amigos. Si se pone en relación los datos de la presente investigación con la información que arroja la encuesta supra citada, resulta claro que el uso de las tecnologías constituye un catalizador para establecer contactos íntimos, que pueden darse entre parejas de adolescente o con personas adultas, con los correspondientes agravantes a nivel psicosocial que conllevan las relaciones impropias para el estudiantado.

Por su parte, el porcentaje de personas entrevistadas de educación diversificada del género masculino y femenino que identifican situaciones de relaciones de pareja entre adolescentes o en vínculos entre una persona adolescente y una adulta. Aunque en un orden jerárquico distinto, tanto hombres como mujeres ubican las siguientes situaciones como las principales formas de violencia, ya sea entre adolescentes o entre una persona adolescente y otra adulta:

- Compartir fotos, videos, mensajes íntimos de adolescente o su familia,
- Celar a persona adolescente por publicaciones que comparte en redes sociales,
- Publicar memes como burla o acoso (físico, intelectual, creencias) de adolescente,

- Enviar mensajes o llamar repetidamente para vigilar a persona adolescente.

Lo anterior es indicativo de que existe una determinada regularidad en las formas en que se ejerce la violencia a través de las redes sociales independiente del género.

Por su parte, como muestran los Gráficos 11 y 12, los porcentajes de respuesta en relación a las situaciones de violencia reportadas en la dirección de hombre a mujer y de mujer a hombre resultan similares, aunque en términos generales es mayormente reportando en la relación de hombre a mujer. Lo anterior es coincidente con el planteamiento de Perusset (2019), quien señala que, en lo que se refiere a las redes sociales, la mayoría de los perpetradores suelen ser parejas actuales o ex parejas íntimas u otros miembros de redes personales de mujeres. En este sentido, a pensar que esta concurrencia no resulta generalizable a partir de los datos que ofrece la presente investigación, resulta importante en términos del seguimiento de líneas de investigación a posteriori.

Aunado a las posibles conjeturas que se puede realizar sobre el hecho que se reporten en mayor medida situaciones de violencia virtual de hombre a mujer, habría que tener en cuenta como señalan Martínez-Ferrer y Moreno (2017), que diversos análisis de datos permiten constatar que las adolescentes muestran una mayor dependencia de las Redes Sociales Virtuales (RSV) que los chicos, aspecto que se asocia al hecho de que las adolescentes parecen utilizar en mayor medida que los chicos herramientas de internet destinadas, principalmente, a la comunicación, al fortalecimiento de las amistades y a la interacción social, esto a pesar de que chicos y chicas están apuntados a un número equivalente de plataformas virtuales. De acuerdo con los autores, estos resultados indican que las adolescentes constituyen un grupo de mayor vulnerabilidad respecto de la dependencia de las RSV.

Otro aspecto importante a tener en cuenta, es lo referente a los efectos que traen aparejadas las situaciones de violencia virtual vividas por el estudiantado a nivel de la salud física y emocional. En la Tabla 6 que aparece a continuación se muestra dicha información según el colegio de procedencia de las personas entrevistadas:

Tabla 6: Costa Rica. Distribución de los estudiantes entrevistados de educación diversificada de acuerdo a los efectos que trajo a su salud física y/o emocional las situaciones de violencia vividas, según colegio al que asiste actualmente. 2022

Efectos trajo a su salud física y/o emocional	Colegio al que actualmente asisten ¹					
	Número de estudiantes			Porcentaje		
	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural
Estudiantes que respondieron^{1/}	48	27	21	90,57	84,38	100,00
Inseguridad	35	21	14	66,04	65,63	66,67
Enojo	34	19	15	64,15	59,38	71,43
Ansiedad	28	14	14	52,83	43,75	66,67
Vergüenza	28	14	14	52,83	43,75	66,67
Dolor de cabeza	26	15	11	49,06	46,88	52,38
Baja autoestima	25	14	11	47,17	43,75	52,38
Aislamiento de amistades y familiares	23	12	11	43,40	37,50	52,38
Miedo	22	11	11	41,51	34,38	52,38
Insomnio	22	11	11	41,51	34,38	52,38
Depresión	21	11	10	39,62	34,38	47,62
Culpa	19	10	9	35,85	31,25	42,86
Bajo rendimiento en los estudios	16	7	9	30,19	21,88	42,86
Pensamientos suicidas	9	4	5	16,98	12,50	23,81
Problemas estomacales	6	5	1	11,32	15,63	4,76
Alergias	3	2	1	5,66	6,25	4,76
Otros	5	2	3	9,43	6,25	14,29

1/ Excluye 5 estudiantes no responden los efectos que trajo para su salud las situaciones vividas

Fuente: Universidad Nacional. Instituto de Estudios de la Mujer. PTVGRPA-0135-19, 2022

Como se colige del gráfico anterior, existen pocas diferencias según la procedencia rural o urbana del estudiantado. Los y las estudiantes que respondieron reportan en su mayoría afectaciones a nivel psicológico, dentro de las cuales destacan la inseguridad, el enojo, ansiedad, vergüenza, y la baja autoestima. De lo anterior es necesario tener en cuenta que, como señalan Blanco, de Caso y Navas (2012), uno de los mayores problemas en lo que respecta a la violencia que se ejerce en los espacios virtuales, se refiere al silencio que guardan las víctimas por miedo a las repercusiones que pueda tener. En este sentido, las reacciones de inseguridad y vergüenza parecieran ser concomitantes a la reacción silenciamiento que suele imperar en estos casos.

Por su parte, si bien es cierto que los efectos a nivel de la salud aquí reportados tienen un valor en sí mismos y deben ser considerados en su justa dimensión, es decir, como afectaciones psicosociales que trastocan la vida de muchas personas adolescentes, es importante vislumbrar las posibles ramificaciones que podría acarrear tales efectos, dentro los cuales conviene destacar el suicidio, por ser esta una de las consecuencias más extremas. Si bien es cierto que en los datos de la presente investigación la ideación suicida es reportada en menor medida por parte del estudiantado, el malestar emocional a raíz de situaciones de violencia en las redes sociales es una de las principales causas de este fenómeno entre las personas adolescentes (Rueda y Suárez, 2023). En este sentido, los datos recopilados merecen una aguzada atención, pues los efectos a nivel de la vida psíquica pueden conllevar consecuencias perdurables y algunas de ellas irreversibles.

Referencias

Blanco, J; de Caso, A. – M.; Navas, G. (2012). Violencia escolar: ciberbullying en redes sociales. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), pp. 717-724.

Butler, J. (1990). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*. Buenos Aires: Paidós.

Centro Centroamericano de Población (2016). *Segunda Encuesta de Salud Sexual y Reproductiva*, Costa Rica 2015. UNFPA, Asociación Demográfica Costarricense, Ministerio de Salud de Costa Rica.

Esteban, B. y Gómez, M. (2022). Agresiones virtuales y ciberacoso. Violencias de género en las redes sociales desde la experiencia de jóvenes y adolescentes. *Revista Internacional de Cultura Visual*, pp. 1-14. DOI: <https://doi.org/10.37467/revvisual.v9.3711>

Fundación Paniamor. Costa Rica. (2020). *Encuesta Nacional Niñez, Adolescencia y Tecnologías Digitales en Costa Rica*. End Violence Against Children, IIP-UCR, MICITT.

Martínez-Ferrer, B; Moreno, D. (2017). Dependencia de las redes sociales virtuales y violencia escolar en adolescentes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), pp. 105-114.

Perusset, M. (2019). Las redes sociales interpersonales y la violencia de género. *Tareas*, 163, pp. 85-101.

Rueda, K. y Suárez, A. (2022). Relación entre ideación suicida y violencia de parejas en redes sociales en adolescentes. *Revista de Psicología UNEMI*, 7(12), pp. 77-87. DOI: <https://doi.org/10.29076/issn.2602-8379vol7iss12.2023pp77-87p>

Segovia, B.; Mérida, R.; Olivares, M. – A. y González, E. (2016). Procesos de socialización con redes sociales en la adolescencia. *Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, 15(3), pp. 155-167.